

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XII.—NUM. 4.138

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 21 de Julio de 1914

Las Aduanas en 1913

La Dirección General de Aduanas ha publicado la Memoria de la renta correspondiente al año de 1913, durante el cual se han ingresado 224 millones con cargo a dicha renta, excluyendo los impuestos especiales. De dicha cifra se han cobrado en oro 192 millones y en plata 32, 6 sea en total 36 millones más que en 1912.

Los impuestos especiales hechos efectivos por esta Dirección suman 66 millones, de donde resulta que el total general de la renta de Aduanas y de los impuestos especiales ha sido de 291 millones, 6 sean 53 más que lo que se presupuso.

La recaudación durante el quinquenio de 1908 a 1912 ha sido de 841 millones, resultando como promedio 168, y como en 1913 se han cobrado 224, la diferencia en más con respecto al promedio quinquenal es de 56, resultando favorable la marcha aduanera. El alza se debe principalmente a los derechos de importación e impuestos de transportes, habiendo contribuido el nuevo concepto de recargo transitorio con cerca de dos millones.

Entre los derechos de importación figura principalmente el trigo, suministrando a la renta cerca de 14 millones, cantidad la más elevada del quinquenio, puesto que en 1912 se recaudaron cuatro, en 1911 cerca de 11, en 1910 más de 12 y en 1909 poco más de siete.

La harina de trigo suministra cantidades pequeñas; pero los demás cereales acusan mayor importancia, llegando a cerca de cinco millones el total de la importación, es decir, de los derechos de importación.

Los productos que ofrecen importancia después de los anteriores son el cacao, el café y el bacalao. El primero llega a seis millones en 1913, contra cinco de promedio en el quinquenio; el café se cifra en 22,17 y el bacalao en 13, contra 11 del promedio.

Por lo que respecta a la exportación, la cantidad es pequeña, pues los derechos son de dos y medio millones, contra 3,65 del promedio quinquenal. La disminución obedece a haberse modificado la clasificación de los minerales de cobre, exceptuando del pago los que tienen menos de 2 1/2 por 100 de dicho metal, única manera de que los que no alcanzan esa riqueza puedan continuar exportándose y no se paralice la explotación de las minas que los suministran.

Esta afirmación puede comprobarse examinando el cuadro de exportación de minerales de cobre, mata cobrizo y mineral de hierro, los cuales descendieron en general durante varios años.

El impuesto de transportes pasa desde 16 millones en 1908 a 20 en 1912 y a cerca de 25 en 1913, siendo muy satisfactorio el resultado, puesto que excede en cuatro millones a la recaudación obtenida en 1912 y en más de seis a la del promedio del quinquenio.

Este resultado es consecuencia del notable desarrollo que ha ofrecido nuestro comercio en 1913.

El impuesto sobre el azúcar rinde 44 millones de pesetas, contra 31 del promedio decenal y contra 23 del año 1903. La extensión del terreno dedicada al cultivo de la caña de azúcar con destino a la zafra de 1913 se puede calcular en 3,984 hectáreas, habiendo alcanzado 139,442 toneladas de caña, lo que indica un rendimiento cultural de 35 toneladas por hectárea, resultando una disminución con respecto a los años anteriores en el rendimiento. Las hectáreas dedicadas al cultivo de remolacha fueron 59,387, que ofrecieron una producción de 991,317 toneladas, contra más de un millón de la campaña 1912-1913.

El azúcar consumido el último año fue de 129,000 toneladas, igualmente que en 1912. El consumo aumentó de 95,000 toneladas de 1903; pero a la vez ha ido creciendo el stock en las fábricas, que en dicho último año era de 70,000 y en 1912 de 135,000, cantidad esta última que basta por sí sola a servir las necesidades de un año.

La rebaja de 10 pesetas en los cien kilos que se ha hecho por medio de la ley que acaba de publicarse en la «Gaceta» se presume que estimulará el consumo si los 10 centimos que se reducen en el kilogramo llegan al público.

De todas maneras, la ley ha querido conceder esta ventaja para remediar en parte la crisis de esta industria.

Las cifras generales del comercio de importación ofrecen 1.273 millones, contra 996 del promedio del quinquenio, y las de exportación 1.078, contra 965. Habiendo aumentado, como se ve, el tráfico internacional, tenían que ascender los ingresos en la renta de Aduanas, la cual continúa su progreso, siendo de esperar que no se interrumpa, porque los elementos de nuestra riqueza no dan motivo realmente para creer otra cosa.

El director de Comunicaciones

(POR TELÉGRAFO)

Un banquete.

OVIEDO 21.—El Cuerpo de Correos y el de Telégrafos han ofrecido un banquete al director general del ramo, asistiendo un centenar de comensales, entre los que figuraban las autoridades.

Se han pronunciado varios discursos, diciendo el Sr. Ortúño en el suyo que se preocupaba de mejorar la situación del personal de ambos Cuerpos.

Con la ley de 1909 añado—se consiguió una importante mejora en lo que a personal se refiere y en consignación para material. Todos mis esfuerzos dirigidos a que esas mejoras continúen y que la situación

del Cuerpo de Correos y del de Telégrafos sea floreciente. Terminó agradeciendo las facilidades dadas por el Ayuntamiento para construir la Casa de Correos.

El discurso del Sr. Ortúño fue muy aplaudido.

Esta tarde marcha a Gijón, de donde regresará por la noche.—C.

El viaje del conde de Romanones

(POR TELÉGRAFO)

En Rabat, Mequinez y Fez.—Agasajos de los generales franceses.—El viaje de regreso.

FEZ 20.—El viernes llegó a Rabat el conde de Romanones con sus compañeros de viaje, siendo alojados en la casa del general Lyautey.

Después de un almuerzo íntimo, en el que reinó la mayor cordialidad, visitaron la ciudad, en automóviles, acompañados por el general francés.

Por la noche se celebró un banquete en la Residencia, que estaba iluminada con luces de los colores de la bandera española. Fueron presentados al conde los notables de la región.

A los postres brindaron el general Lyautey y el conde de Romanones, haciendo votos por la cooperación franco-española en Marruecos y la prosperidad de las dos naciones.

El sábado a las seis de la mañana salieron los expedicionarios para Mequinez y Fez, en tren y en automóvil.

Pernocetaron en Mequinez. El calor durante la jornada fue asfixiante, llegando en ciertos momentos a más de 50 grados.

A las nueve de la mañana del domingo entraron en Fez, siendo alojados en el palacio que ocupa el general Gouraud, que es el antiguo de Muley Hafid. La residencia es soberbia.

En el Consulado de España se celebró la recepción de la colonia española, que estuvo muy concurrida. Por la tarde los expedicionarios visitaron la ciudad.

Por la noche se celebró un banquete de 30 cubiertos en el palacio del general Gouraud. La fiesta resultó espléndida. Brindaron el anfitrión y el conde de Romanones.

El lunes visitaron los viajeros las casas de los notables de Fez y se celebró un almuerzo, al que asistieron el general Gouraud y el cónsul de España. La banda de españoles amenizó el acto.

El conde de Romanones y sus compañeros de viaje están agradecidísimos a las extraordinarias atenciones de que han sido objeto.

Hoy por la tarde regresarán a Mequinez y mañana, martes, irán a Rabat y Casablanca, donde embarcarán para regresar a España.—C.

Preparativos en Cádiz.—El Sr. Villanueva.

CADIZ 21.—El partido liberal ha acordado obsequiar al conde de Romanones con un almuerzo. La estancia del ex presidente en Cádiz será muy breve.

El Sr. Villanueva se proponía esperar hasta el jueves, día en que llega el conde; pero, reclamada su presencia en Madrid por asuntos de familia, hoy mismo marcha a la corte.—Pozuelo.

Querrela del Sr. Aldecoa

(POR TELÉGRAFO)

BILBAO 20.—Disconforme el abogado don Luis Aldecoa con la rectificación que le ofreció «El Noticiero Bilbaíno», ha designado defensor a D. Luis Zabala y procurador a don Juan Puente, para que éstos se querelen en su nombre ante los Tribunales contra dicho periódico.

El Sr. Zabala, que es magistrado suplente de esta Audiencia territorial, se ha matriculado en el Colegio de Abogados de Bilbao expresamente para presentar esa querrela.

Se han extendido ya las papeletas para el juicio de conciliación.

El Sr. Aldecoa marcha mañana para seguir las indagaciones respecto al origen de la falsa noticia de la estafa.—C.

Huelga grave en Rusia

(POR TELÉGRAFO)

Desórdenes.—Colisiones con la fuerza pública. SAN PETERSBURGO 21.—La huelga va tomando grandes proporciones, pues no solo están paradas las grandes fábricas, sino que también han tenido que cerrar los talleres pequeños.

Calculase en más de 75,000 el número de huelguistas.

Estos han intentado hoy varias manifestaciones, siendo rechazados cada vez por la policía, la cual tuvo que aguantar en más de una ocasión una verdadera lluvia de piedras y cascotes.—C.

CHOQUE DE TRENES

(POR TELÉGRAFO)

Muertos y Heridos. TOULOUSE 21.—Dos trenes de viajeros han chocado esta noche en las cercanías de esta capital, habiendo resultado seis viajeros muertos y unos treinta heridos.

Cuatro vagones han quedado hechos astillas.—C.

Ecos de Sociedad

La condesa de la Almina ha cedido al marqués de Guad el Jeli a su hijo primogénito, D. Gonzalo Sáez y Ros de Olano, vizcaino oficial del Ejército, gentilhombre del Rey, con ejercicio y servidumbre, y que está casado con la bella y culta señora doña María Luisa del Prado y Lishos, hija de la marquesa viuda de Acapulco.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha concedido Real cédula de sucesión en el ducado de la Unión de Cuba a favor del marqués de Bayamo, por fallecimiento de su padre.

Claudio LARCHE

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Desmintiendo una noticia.—Esperando al general Weyler.

MELILLA 20.—Se desmiente que el soldado Juan Santos Hernández, del regimiento de África, haya quedado muerto en una acción de guerra, pues no asistió a ninguna operación ni la hubo durante su tiempo de servicio, toda vez que ingresó el 3 de Junio de 1913.

Padeció afonía histérica a consecuencia de la impresión que le produjo una noticia de familia; habiéndole licenciado por inútil y no entregándole pasaporte para su pueblo por haber manifestado deseos de quedarse en Melilla.

Más tarde los oficiales hicieron una colecta, cuyo importe le entregaron, y marchó con sus hermanos a Sevilla, viajando el por cuenta del Estado.

Mañana llegará el general Weyler, procedente de Larache y Alhucemas.—Corresponsal.

Combate en Tetuán.—Siete muertos y cuatro heridos.

TETUÁN 21.—Unos cuantos moros que merodeaban la noche pasada por Río Martín robaron cuatro mulos, propiedad del contratista de las obras para construcción de la carretera. También se llevaron una vaca, una lancha de pescar y todas las redes y aparejos que encontraron en el río.

Las fuerzas destacadas en la posición del Mogote, pertenecientes al regimiento de Mallorca, que salieron ayer a la descubierta, sufrieron una tremenda descarga del enemigo, oculto en unos repliegues del camino, cayendo muertos siete hombres y heridos cuatro.

Acudieron inmediatamente refuerzos de la posición, repeliendo la agresión y haciendo huir al enemigo.

Este tiroteó horas después a las fuerzas de Ingenieros, que construyeron un bloque frente al poblado de Buselam.

Como el enemigo arreciara en el fuego, tuvo que intervenir la artillería, que estuvo funcionando largo rato, acudiendo el general Marina con su Estado Mayor.

El enemigo huyó.—C.

Las bajas del último combate.—Muerte del teniente Asensio y de un soldado herido.—Entierro de los soldados muertos.—Siguen los tiroteos.—Dos heridos graves.—Imposición de una cruz.

TETUÁN 20.—Las bajas sufridas en el ataque a la sección del regimiento de Mallorca en la posición del Mogote son las siguientes:

Teniente D. Manuel Asensio, gravísimo.

Cabos Juan Paniagua Escrivuela y Juan Bello Zapater, el primero grave y el segundo leve.

Soldado Miguel Salvador Bondía, gravísimo.

Muertos: sargento Ricardo Canet y Canet y soldados Sebastián Cortés Pizano, Manuel García Olmo, Francisco Ruco Olmar, Miguel Sánchez Pérez, Jaime Prats Godoyal y Avelino Calabuig y Calabuig.

Es objeto de grandes elogios la heroica conducta demostrada por esta fuerza, perteneciente toda ella a la segunda compañía del primer batallón de Mallorca, mandada por el capitán D. Luis Alonso Orduña, que dirigió muy acertadamente la defensa, evitando hubicinas más bajas.

Al ser conducido al Hospital Militar falleció el soldado Miguel Salvador Bondía, y poco después de ingresar en el beneficio establecimiento murió el teniente Asensio.

El soldado Salvador fue enterrado ayer tarde en unión del sargento y seis soldados que murieron en el lugar mismo de la acción.

Al entierro, que constituyó una verdadera manifestación de duelo, asistió el general Marina, con sus ayudantes y numerosos jefes y oficiales francos de servicio.

El cadáver del teniente Asensio ha sido llevado a Ceuta, donde recibirá sepultura.

El enemigo sigue tiroteando: esta mañana hostilizó el servicio de descubierta a cargo de la mehalá, dos de cuyos soldados resultaron heridos gravemente.

En el palacio de la Residencia se ha celebrado la imposición de la gran cruz de Isabel la Católica, concedida al gran visir, Ben Azuz, cambiando entre el agraciado y el general Marina, que le impuso las insignias, los discursos de rigor.

Asistió el Gobierno indígena en pleno, el personal del Gabinete diplomático y el de la Residencia.—C.

El general Weyler en Alhucemas.

ALHUCEMAS 21.—A la una de la madrugada fundó en esta rada el crucero «Extremadura», a bordo del cual viajaba el general Weyler, que en las primeras horas del día desembarcó, siendo recibido por el comandante de la plaza y demás autoridades, en unión de las cuales recorrió las calles de la población y visitó las dependencias de la misma; fue saludado por varios jefes de Axdir.

A las seis de la mañana regresó a bordo, zarpando el crucero con rumbo a Penón de Vélez de la Gomera, desde donde marchará a Melilla.—C.

Entierro del teniente Asensio.

CEUTA 21.—A las seis de la tarde de ayer se verificó el entierro del teniente D. Manuel Asensio, herido en Tetuán.

Presidió el duelo el general Borbón, asistiendo el alcaide, concejales y numeroso público, entre el que dominaba

el elemento militar franco de servicio.—Corresponsal.

Noticias oficiales

A última hora de ayer tarde se recibió en el Ministerio de la Guerra un telegrama del general Marina comunicando un encuentro ocurrido por la mañana en las inmediaciones de Tetuán.

Dicho parte no fué entregado al público porque el ministro quería antes prevenir a las familias de algunos militares que en la acción resultaron muertos o heridos.

Por la noche tampoco se dió el parte íntegro, según dijeron en Guerra, porque no estaba del todo descifrado. Se anticipó sólo la referencia de que al hacer una descubierta en las cercanías de Tetuán fueron las tropas atacadas por numeroso enemigo, al que se rechazó, haciéndosele muchas bajas.

Nosotros tuvimos seis o siete, entre ellas la del segundo teniente del regimiento de Mallorca D. Manuel Asensio, muerto.

La versión oficial consigna con insistencia que el enemigo se retiró castigadísimo.

Dis combates.—Muertos y heridos.—Bajas del enemigo.—Retirada sin incidentes.

Hoy facilitaron en el Ministerio de la Guerra los siguientes informes:

«La guarnición del reduito Izardiy trabó combate con un grupo de enemigos que apareció en la región de dicho fuerte, siendo aquel rechazado con bajas, que se le retiró.

Por nuestra parte tuvimos que lamentar la muerte del sargento Ricardo Canet y soldados Manuel García Olivas, Miguel Sánchez Pérez, Jaime Prats Calamuit y Sebastián Cort.

Heridos el teniente D. Manuel Asensio Cabanillas, grave; cabos Juan Paniagua y Juan Bello Zapater y soldados Salvador Bondía; todos del regimiento de Mallorca.

Como consecuencia del encuentro tendido por las fuerzas del reduito de Izardiy, a que antes se hace referencia, y para castigar al enemigo, se dispuso que de la posición de Malalien fueran de Caballería del regimiento de Victoria, de la sección montada indígena y de Infantería de aquella posición, saliesen al encuentro de aquel, trabando combate.

Iniició el fuego una sección de Infantería de Córdoba, siendo castigado duramente el enemigo y perseguido hasta las inmediaciones del poblado de Beni Salem.

En previsión de que intentase reanudar la lucha al retirarse las tropas, se ordenó que la brigada de Cazadores ocupase las alturas comprendidas entre Torre Kalali y el arroyo de Chelchora.

Dicha brigada no tuvo necesidad de intervenir, y el regreso de las fuerzas se hizo sin que fuesen hostilizadas.

Nuestras bajas, que fueron casi todas en los primeros momentos, consisten en cuatro muertos del regimiento de Caballería de Victoria, dos heridos del regimiento de Córdoba, uno de la sección de ametralladoras de la tercera brigada de Cazadores y dos artilleros de sus baterías expedicionarias de montaña.

Teniente muerto.

Un telegrama posteriormente recibido de Tetuán da la noticia del fallecimiento del teniente D. Manuel Asensio, herido en el encuentro tendido con los moros por la guarnición del reduito de Izardiy.

De Larache.

Una columna compuesta de los batallones de Las Navas y Figueras efectuó recorridos por sus respectivas demarcaciones, en las que existe tranquilidad.

Ha llegado a Seguedia y a Cuesta Colorada convoy de víveres sin novedad. Se han celebrado los zocos semanales del lunes en las inmediaciones de T'Zennin y Anamala, con asistencia de numerosos indígenas.

Sin más novedades.

M. Poincaré en Rusia

(POR TELÉGRAFO)

Llegada a Rusia.—Saludos y visitas. SAN PETERSBURGO 20.—Al llegar a Kronstadt la escuadra francesa que conducía al presidente de la República fué saludada por la baterías de tierra con las salvas de ordenanza y aclamada con indescribible entusiasmo por una inmensa muchedumbre que se aglutinaba en los muelles y en la inmensidad de Yates y embarcaciones de todas clases que rodeaban al acorazado «France», a cuyo bordo se hallaba, como se sabe, M. Poincaré.

Mientras las dotaciones de los buques de guerra, formadas sobre cubierta lanzaban los tradicionales hurra, las charangas de a bordo y las músicas militares y civiles que se hallaban en tierra autonaban La Marsellesa y luego el himno ruso.

La hazaña ofreció un espectáculo verdaderamente imponente.

Tan pronto como fondeó el «France» subió a bordo del mismo el almirante Gregorovich, con objeto de ir a buscar al presidente de la República y conducirlo a bordo del yate imperial «Alexandras», trasladándose inmediatamente a éste M. Poincaré en una lancha de gala.

Al llegar al yate imperial fué recibido el jefe de Estado francés por el Emperador, que se hallaba esperándole en el portón, izándose en el acto en el pabellón mayor el pabellón presidencial.

El Emperador, que vestía de capitán de navío, y M. Poincaré, que iba de fraque, se estrecharon larga y efusivamente las manos, preguntando con gran interés el primero al presidente por su salud y la manera como había realizado el viaje.

Hechas las presentaciones de los respectivos señores y de la oficialidad del «Alexandras» zarpó éste con dirección al desembarcadero de Peterhof.

Durante el camino, que tardó una hora en recorrer el yate, estuvieron conversando ambos jefes de Estado, y por separado MM. Viviani e Isvolski.

Al atracar en Peterhof el «Alexandras» se dispararon las salvas de ordenanza por baterías dispuestas al efecto.

Tras de presentarle el Zar a los grandes duques, individuos del Gobierno, altos dignatarios palatinos y personajes oficiales y de revisar M. Poincaré las tropas que tendían honores, subieron ambos a un coche a la gran d'Amont, dirigiéndose al Palacio Imperial de Peterhof, donde se aloja el presidente de la República.—C.

Visitas de M. Poincaré.—Condecoraciones.

PETERHOF 20.—Tan pronto como llegó el presidente de la República al Palacio Imperial pasó a saludar a la Emperatriz, que le estaba esperando en sus aposentos particulares.

A las cuatro y treinta comenzó M. Poincaré sus visitas a los grandes duques, quienes se hallaban todos en palacio expuestos.

Terminó a las seis en punto.

Seguidamente estuvo imponiendo condecoraciones a varios personajes y dignatarios rusos.—C.

Banquete de gala.—El viaje del «France».

PETERHOF 20.—Esta tarde, a las siete y treinta, se ha celebrado un banquete de gala en honor del presidente de la República francesa.

El Emperador y la Emperatriz ocupaban el centro de la mesa, dando la Emperatriz la derecha a M. Poincaré y el Emperador la izquierda, a la princesa Victoria.

Enfrente del Zar se hallaba M. Viviani, presidente del Consejo y ministro de Negocios Extranjeros de Francia, y a la derecha e izquierda de éste, el presidente del Consejo ruso y el embajador de Francia, M. Paleologu, respectivamente.

A los postres se levantó a brindar el Emperador, poniendo de manifiesto que van ya cerca de veinticinco años que Francia y Rusia están estrechamente unidas para la mejor defensa de sus intereses, colaborando al equilibrio de la paz de Europa.

No cabe duda, añadió, que inspirados en un ideal pacífico y apoyándose en su probada alianza y comunes amistades ambas naciones seguirán disfrutando los beneficios de la paz, merced a la plenitud de sus fuerzas, y estrechando cada día mas los lazos que las unen.

Se levanta a contestarle M. Poincaré.

Anoche el acorazado «France» encontró en alta mar un crucero holandés, a cuyo bordo se hallaba el príncipe Enrique de los Países Bajos, cambiándose entre éste y el presidente de la República francesa cordiales saluciones por medio de la radiotelegrafía.—C.

El brindis de M. Poincaré.

PETERHOF 21.—Contestando al brindis del Zar, M. Poincaré hace constar los felices resultados de la alianza de Rusia y Francia en el equilibrio en el mundo, fundada en una identidad de intereses, consagrada por la voluntad pacífica de ambos Gobiernos, apoyada sobre los ejércitos de tierra y mar, que se conocen y se aprecian, afianzada por una larga experiencia y completada por una precisa amistad, habiendo dado la prueba de una actividad bienhechora y de su inquebrantable solidez.

«Mañana, como hoy, Francia proseguirá, en una colaboración íntima y diaria con su aliada, la obra de paz y civilización, en la cual las dos naciones no han cesado de trabajar».—C.

Cambio de regalo.—Más sobre el banquete.

PETERHOF 21.—El presidente de la República ha ofrecido al Zar cuatro hermosos tapices Gobelines, de cuatro y dos metros de ancho. A la Zarina, un artístico joyero, en forma de coronación de oro cincelado y esmaltado, en el que se destacan las cifras imperiales. Al archiduque heredero, un costoso juego de botanaduras, y a las grandes duquesas, unas monturas de oro.

El banquete celebrado anoche fué verdaderamente hermoso.

Los uniformes, cuyo diverso colorido daba un aspecto fantástico a las salas, las alfombras de las señoras, adornadas con valiosísimas alhajas, la suntuosidad con que fueron presentadas las mesas, formaban un conjunto deslumbrador.

Terminada la comida los soberanos y el presidente formaron círculo, y ante ellos desfilaron, cumplimentándoles, la alta aristocracia invitada a la comida.

La Zarina asistió hasta el final, aunque se encontraba algo indispuesta.—C.

Comentarios de la prensa francesa.

PARIS 21.—«Le Matin», comentando los brindis de San Petersburgo, dice que Francia, Rusia e Inglaterra, por el bloque que en la política internacional constituyen, pueden hacer una evolución hacia la pacificación mundial.

«La misma fuerza que les da su unión es suficiente para imponer, cuando menos coherente, la política mundial hacia una corriente de absoluto pacifismo, de expansión esencialmente pacífica».

No podrán—termina diciendo—concentrarse como eso sea tan provechoso sea para la civilización, que habrá de guardar eterna gratitud a las tres potencias.—Mar.

Explosión é incendio

(POR TELÉGRAFO)

MARSELLA 21.—Un violento incendio, originado por una explosión ocurrida en una fábrica de celuloide, se ha declarado esta tarde destruyendo parte de los grandes depósitos del puerto de la Joliet.

La explosión resultó de extraordinaria violencia, arrastrando de cuajo las verjas que rodeaban el edificio y lanzándolas, con materiales de todas clases, a enormes distancias.

El techo de la fábrica se vino al suelo en toda su extensión.

A las ocho de la noche quedaba localizado el fuego, reducidos ya a cenizas seis enormes almacenes.—C.

Revolución en Santo Domingo

(POR TELÉGRAFO)

SANTO DOMINGO 21.—Se ha iniciado otro movimiento revolucionario.

Los habitantes se hallan ya a seis kilómetros de esta capital. Han intentado hoy apoderarse de los individuos principales del Gobierno provisional, teniendo éstos que refugiarse en un Consulado extranjero, sobre cuya fachada dispararon aquellos, pero sin consecuencias lamentables.

Fracasó tal intento, siendo rechazados los rebeldes por las tropas adictas.

Detenidos y fusilados en el acto algunos de los revoltosos, quedó restablecida la tranquilidad.—C.

El problema de la infancia anormal

VIII

LA TUTELA POSTESCOLAR

Para juzgar hasta qué punto la tutela postescolar de los anormales, tercero y último punto que el Real decreto que examinamos plantea, es, en la organización que se propone, un ideal remoto, basta con reparar en que esa tutela postescolar requiere como labor previa una preparación de los anormales para la vida, una educación, en una palabra, y que esa educación no la tendrán de no variarse en muchos las orientaciones que el decreto señala.

Sin esa educación los anormales seguirán siendo, forzosamente, lo que llaman los franceses «piliars de asilo», y eso cuando no sean pilares de cárcel, o pilares de manebía, o vagabundos dispuestos a todas las degradaciones, o mendigos.

La educación del mayor número de anormales y, consiguientemente, la mayor difusión de estas enseñanzas, que pedí en mi artículo anterior, es, pues, un postulado necesario de esa tutela postescolar.

Es, por tanto, ese propósito tutelar un argumento más, y muy decisivo, en apoyo de esa necesidad de difusión.

El nuevo alcalde

Toma de posesión.

Esta mañana a las once ha constituido el Ayuntamiento en sesión extraordinaria para dar posesión del cargo al nuevo alcalde, D. Carlos Prast.

Recibió al Sr. Prast una Comisión de concejales, formada por los Sres. Blanco Parrondo, Silveira, Sánchez Anido, Herrera y Pérez Chozas.

Apenas llegó el ministro de la Gobernación se dio comienzo al acto en el salón de sesiones, que estaba atestado de público, la mayoría de él funcionarios municipales, Comisiones de la Cámara de Industria y Comercio, ex concejales y periodistas.

En el estrado tomaron asiento el Sr. Sánchez Guerra, que preside; el gobernador civil, Sr. Sanz Escartín; el vizconde de Eza, el nuevo alcalde, Sr. Prast, y el secretario del Municipio, D. Francisco Ruano.

Los discursos.

Comenzó el ministro de la Gobernación enaltecendo la figura del vizconde de Eza, para cuya gestión al frente de la Alcaldía tuvo frases de elogio.

Hizo luego de las obras por él iniciadas, de las cuales debe guardar eterno reconocimiento al pueblo de Madrid, ya que han puesto a éste en camino de lo que debe ser la capital de una nación.

Terminó la presentación del nuevo alcalde, Sr. Prast, el día que llegó a Madrid al cargo por sus probados méritos y por los conocimientos que de los asuntos municipales tenía, lo cual le hacía augurar una brillante etapa para las mejoras y problemas que el Municipio tiene pendientes.

A continuación hizo uso de la palabra el alcalde dimisionario, señor vizconde de Eza, que empezó por agradecer las frases del Sr. Sánchez Guerra.

El Sr. Prast, al tomar posesión de la Alcaldía, dijo que obedecía puramente a motivos de orden particular, ya que él, creyendo que en cuantos problemas se le presentaran obró con estricta justicia e impelido por un alto deber, no tiene queja alguna que en la esfera oficial le hubiera obligado a tomar esta determinación.

Dice que el Ayuntamiento de Madrid no es mejor ni peor que otros, que toda vida municipal, por la complejidad de asuntos que abarca, es complicadísima, y que para el buen acierto la gestión de un alcalde necesita la ayuda de todos; que él la ha tenido, por lo cual no puede ocultar su agradecimiento.

Al hablar luego de la Hacienda municipal manifestó que en ocho meses cree que se ha consolidado lo bastante para que un Municipio de la categoría del de Madrid sea del crédito que se merece.

Se extendió en consideraciones acerca de los problemas municipales de más transcendencia, los cuales—añade—tendrán en la persona del Sr. Prast, al que saluda cordialmente, un auxiliar poderoso que los lleve a un feliz puerto de salvación.

Termina saludando a todos los que en el Ayuntamiento ostentan representación, añadiendo que como él, aun sin ser alcalde, sigue siendo hombre público, será un defensor acérrimo, siempre de todo cuanto signifique mejoras para el pueblo de Madrid.

Se levanta a hablar el Sr. Prast, que empieza su discurso agradeciendo al Gobierno su nombramiento de alcalde.

Manifiesta que él no cree tener más título para ocupar la Alcaldía que el de ser un madrileño ferviente que ama a su pueblo como se merece.

Un programa municipal—continúa—no puede hacerse en un discurso. Cada servicio municipal reclama un programa.

Hace una extensa relación de las obras que hay que emprender, que considera imprescindibles para la mejora y hermosamiento de la villa, entre ellas las de la Gran Vía, subtecho, pavimento, Necrópolis y Matadero, las cuales han tenido ya una feliz iniciación en su antecesor, señor vizconde de Eza; iniciación que él proseguirá con toda su voluntad y entusiasmo.

El alcalde—añade—no es nada si se empeña en ir solo; necesita la colaboración de todos los concejales.

Agradece las muestras de afecto y adhesión que está recibiendo y se ocupa luego extensamente de la labor hecha desde la Alcaldía por el vizconde de Eza, en el cual reconoce grandes condiciones para el desempeño del cargo.

Finaliza poniéndose a la disposición de todos y suplicando a la prensa que dedique mayor espacio a los asuntos de interés local; para ello requiere a los reporteros municipales, de cuya colaboración dice que espera mucho.

Las minorías.

A continuación hacen uso de la palabra varios concejales, en nombre de sus respectivas minorías.

El Sr. Díaz Agero, en nombre de la conservadora, aplaude la gestión del vizconde de Eza, en el cual más vieron todos un compañero que un alcalde, y dedica unos párrafos de salutación al Sr. Prast, de cuya labor espera grandes éxitos.

El Sr. Morayta, de la minoría republicana, elogia también la actuación del vizconde de Eza, y al pretender recordar, no obstante, ciertas deficiencias del Sr. Sánchez Guerra, le llama al orden, diciéndole que ésta no es ocasión de fiscalizar a nadie.

Termina el concejal republicano saludando al nuevo alcalde, al que le aconseja que si quiere tener éxito en su labor se despoje de todo matiz político.

En nombre de los reformistas habla el señor Cortés Murea, manifestándose en términos parecidos a los del Sr. Morayta.

Discurso de Besteiro.—Escándalo, campanilleros.—Los socialistas increpan al señor Sánchez Guerra.

Se levanta a hablar el Sr. Besteiro, socialista, representando a su minoría, el cual comienza diciendo que ellos en este acto tienen una actuación muy limitada.

Trata de examinar la gestión realizada por el vizconde de Eza, y el ministro le ataja diciéndole que, atendiendo al art. 102 de la ley Municipal, no está dispuesto a consentir que se siga por ese camino.

Quiero luego explicar los precedentes que se cuentan para el nombramiento de los alcaldes, y vuelve a interrumpirle agriamente el Sr. Sánchez Guerra, agitando furiosamente la campanilla.

El escándalo es de los que hacen época; el Sr. Besteiro se esfuerza en hablar, pero no consigue hacerse entender. De los bancos de la minoría socialista salen voces protestando de la actitud del ministro. Este, cada vez más soliviantado, se levanta de su asiento, y en medio de una confusión general se impone a fuerza de campanillazos, tras los cuales exclama: «Haciendo uso de los derechos que me concede la presidencia que en estos momentos ocupo, he de decir al señor Besteiro que sus palabras son inoportunas en un acto como éste, manifestándole que no siga en iguales tonos su discurso, porque me verá obligado a quitarle a su señoría la palabra».

El Sr. Besteiro, que no ha perdido la serenidad, restablecida un poco la calma, pretende proseguir, pero apenas ha pronunciado las tres primeras palabras cuando es interrumpido por el ministro, agitando la campanilla, lo que hace exclamar al concejal socialista: «¡Si su señoría, señor ministro, me interrumpe ya por cuarta o quinta vez!... ¿Se puede saber de lo que me va a estar permitiendo hablar?»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

hizo un antecesor, pero apenas ha pronunciado las tres primeras palabras cuando es interrumpido por el ministro, agitando la campanilla, lo que hace exclamar al concejal socialista: «¡Si su señoría, señor ministro, me interrumpe ya por cuarta o quinta vez!... ¿Se puede saber de lo que me va a estar permitiendo hablar?»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr. Besteiro que la retire inmediatamente».

El Sr. Besteiro: «¡Si, señor ministro, he dicho intemperancia, y no la retiro; sépalo su señoría!»

El Sr. Sánchez Guerra: De todo aquello que no está reñido con las reglas de cortesía. Estas palabras producen gran alboroto en el salón, oyéndose la voz del Sr. Besteiro, que dice: «Señor ministro: en vista de que su señoría pretende dictar las palabras que yo he de pronunciar, y considerando esto una intemperancia, me siento; pero no sin hacer constar antes mi más enérgica protesta por la actitud de su señoría».

El ministro, al oír la palabra «intemperancia», se revuelve furioso en su asiento, y dirigiéndose al Sr. Besteiro exclama: «Esta palabra no puedo consentirla, por lo que le pido al Sr.

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CUMH-VERT, PARIS (Fundada en 1784.)
La más antigua y la más importante del mundo para la fabricación de material de higiene.

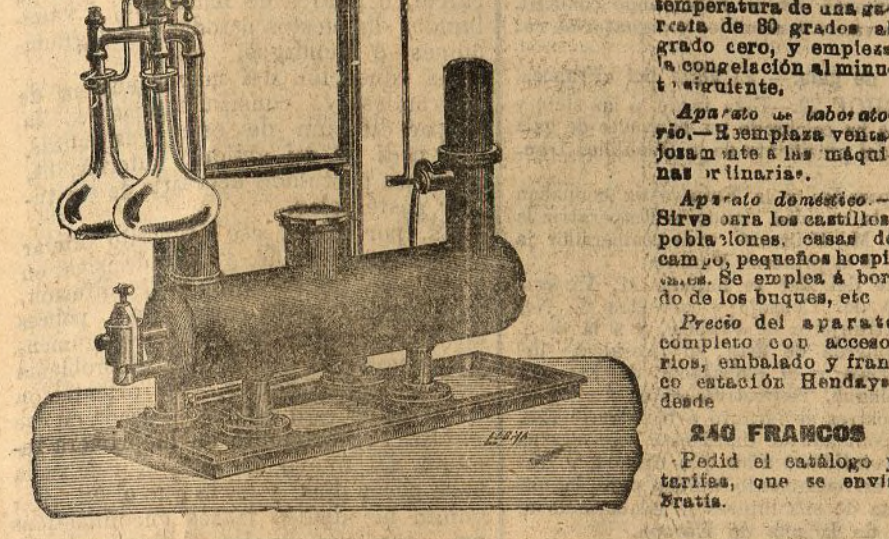
DICHA SOCIEDAD... En Francia, al Estado, al público en general... ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a los Hospitales y a todas las administraciones. En el extranjero, a los mayores de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

CALEFACCION: D... En Francia, al Estado, al público en general... ciudad de París, a la Prefectura de Policía, a los Hospitales y a todas las administraciones. En el extranjero, a los mayores de los grandes Gobiernos, y en especial a España.

Se envían gratis, a petición, planos y documentos completos.

PRODUCCION DE HIELO
PARA GARRAFAS HELADORAS, HELADAS Y SORBETES
POR MECHOS DE LOS

APARATOS E. CARRÉ
GENESTE HERSCHER, de París, constructores.
SIN FUEGO, SIN PRESION, SIN PELIGRO



Estos aparatos... En tres minutos, y con un gasto de dos céntimos, cambia la temperatura de una garrafa de 80 grados al grado cero, y emplea la congelación al minuto siguiente.

Aparato de laboratorio... Remplaza ventajosamente a las máquinas de laboratorio.

Aparato doméstico... Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales, etc.

240 FRANCOES... Pedid el catálogo y tarifas, que se envía gratis.

Sociedad General de Industria y Comercio
COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN
VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrubay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Morey) y LISBOA (Trafaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS
Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhidro.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE.—Plácese a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a
MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

La caída del cabello
no es natural, y debe usted ponerle remedio a tiempo si no desea llegar a ser calvo.

Un hombre o una mujer que deja que el cabello se acalore y por fin lo pierde completamente, cuando llega a la vejez se arrepentirá amargamente de no haber usado a tiempo el célebre Preparado de Ebre para el cabello y enfermedades del pericraneo. Si deja usted que los enemigos del pelo, como caspa, costras, eczema, erupciones y granos terminen con su pelo, usted debe culparse a sí mismo, por no usar a tiempo el Preparado de Ebre, el cual hace desaparecer esas repugnantes enfermedades con las primeras aplicaciones, curando el mal de raíz.

Pida a su boticario o perfumista un frasco del Preparado de Ebre y se convencerá de que este maravilloso compuesto medicinal es realmente lo que contrabuya a que su cabello crezca abundante y sedoso, dándole ese aire de joven que tanto ansia usted.

Ybarra y Compañía
(S. en C.)—Sevilla.
(LINEA REGULAR DE VAPORES)
Servicios establecidos por esta Compañía EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS JUEVES.
Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS.
Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.
Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.
Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Maro, consignatario.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO
FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Ingotes al 100, de calidad superior, para fundiciones y otros usos.
Cables de acero, para puentes y otros usos.
Cables de hierro, para puentes y otros usos.
Cables de acero, para puentes y otros usos.
Cables de hierro, para puentes y otros usos.
Cables de acero, para puentes y otros usos.
Cables de hierro, para puentes y otros usos.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

ALMIDON
MARCA EL LEON

DIARIO UNIVERSAL
PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Madrid: un mes, 1,50 pesetas; año, 15 pesetas.—En provincias: un mes, 1,75 pesetas; año, 17,50 pesetas.—En el extranjero: un mes, 2,00 pesetas; año, 20 pesetas.

LOS PAGOS SON ANTEPAJOS
PRECIOS DE ANUNCIOS (Por línea)
En cuarta plana (del cuerpo): 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª, 101.ª, 102.ª, 103.ª, 104.ª, 105.ª, 106.ª, 107.ª, 108.ª, 109.ª, 110.ª, 111.ª, 112.ª, 113.ª, 114.ª, 115.ª, 116.ª, 117.ª, 118.ª, 119.ª, 120.ª, 121.ª, 122.ª, 123.ª, 124.ª, 125.ª, 126.ª, 127.ª, 128.ª, 129.ª, 130.ª, 131.ª, 132.ª, 133.ª, 134.ª, 135.ª, 136.ª, 137.ª, 138.ª, 139.ª, 140.ª, 141.ª, 142.ª, 143.ª, 144.ª, 145.ª, 146.ª, 147.ª, 148.ª, 149.ª, 150.ª, 151.ª, 152.ª, 153.ª, 154.ª, 155.ª, 156.ª, 157.ª, 158.ª, 159.ª, 160.ª, 161.ª, 162.ª, 163.ª, 164.ª, 165.ª, 166.ª, 167.ª, 168.ª, 169.ª, 170.ª, 171.ª, 172.ª, 173.ª, 174.ª, 175.ª, 176.ª, 177.ª, 178.ª, 179.ª, 180.ª, 181.ª, 182.ª, 183.ª, 184.ª, 185.ª, 186.ª, 187.ª, 188.ª, 189.ª, 190.ª, 191.ª, 192.ª, 193.ª, 194.ª, 195.ª, 196.ª, 197.ª, 198.ª, 199.ª, 200.ª, 201.ª, 202.ª, 203.ª, 204.ª, 205.ª, 206.ª, 207.ª, 208.ª, 209.ª, 210.ª, 211.ª, 212.ª, 213.ª, 214.ª, 215.ª, 216.ª, 217.ª, 218.ª, 219.ª, 220.ª, 221.ª, 222.ª, 223.ª, 224.ª, 225.ª, 226.ª, 227.ª, 228.ª, 229.ª, 230.ª, 231.ª, 232.ª, 233.ª, 234.ª, 235.ª, 236.ª, 237.ª, 238.ª, 239.ª, 240.ª, 241.ª, 242.ª, 243.ª, 244.ª, 245.ª, 246.ª, 247.ª, 248.ª, 249.ª, 250.ª, 251.ª, 252.ª, 253.ª, 254.ª, 255.ª, 256.ª, 257.ª, 258.ª, 259.ª, 260.ª, 261.ª, 262.ª, 263.ª, 264.ª, 265.ª, 266.ª, 267.ª, 268.ª, 269.ª, 270.ª, 271.ª, 272.ª, 273.ª, 274.ª, 275.ª, 276.ª, 277.ª, 278.ª, 279.ª, 280.ª, 281.ª, 282.ª, 283.ª, 284.ª, 285.ª, 286.ª, 287.ª, 288.ª, 289.ª, 290.ª, 291.ª, 292.ª, 293.ª, 294.ª, 295.ª, 296.ª, 297.ª, 298.ª, 299.ª, 300.ª, 301.ª, 302.ª, 303.ª, 304.ª, 305.ª, 306.ª, 307.ª, 308.ª, 309.ª, 310.ª, 311.ª, 312.ª, 313.ª, 314.ª, 315.ª, 316.ª, 317.ª, 318.ª, 319.ª, 320.ª, 321.ª, 322.ª, 323.ª, 324.ª, 325.ª, 326.ª, 327.ª, 328.ª, 329.ª, 330.ª, 331.ª, 332.ª, 333.ª, 334.ª, 335.ª, 336.ª, 337.ª, 338.ª, 339.ª, 340.ª, 341.ª, 342.ª, 343.ª, 344.ª, 345.ª, 346.ª, 347.ª, 348.ª, 349.ª, 350.ª, 351.ª, 352.ª, 353.ª, 354.ª, 355.ª, 356.ª, 357.ª, 358.ª, 359.ª, 360.ª, 361.ª, 362.ª, 363.ª, 364.ª, 365.ª, 366.ª, 367.ª, 368.ª, 369.ª, 370.ª, 371.ª, 372.ª, 373.ª, 374.ª, 375.ª, 376.ª, 377.ª, 378.ª, 379.ª, 380.ª, 381.ª, 382.ª, 383.ª, 384.ª, 385.ª, 386.ª, 387.ª, 388.ª, 389.ª, 390.ª, 391.ª, 392.ª, 393.ª, 394.ª, 395.ª, 396.ª, 397.ª, 398.ª, 399.ª, 400.ª, 401.ª, 402.ª, 403.ª, 404.ª, 405.ª, 406.ª, 407.ª, 408.ª, 409.ª, 410.ª, 411.ª, 412.ª, 413.ª, 414.ª, 415.ª, 416.ª, 417.ª, 418.ª, 419.ª, 420.ª, 421.ª, 422.ª, 423.ª, 424.ª, 425.ª, 426.ª, 427.ª, 428.ª, 429.ª, 430.ª, 431.ª, 432.ª, 433.ª, 434.ª, 435.ª, 436.ª, 437.ª, 438.ª, 439.ª, 440.ª, 441.ª, 442.ª, 443.ª, 444.ª, 445.ª, 446.ª, 447.ª, 448.ª, 449.ª, 450.ª, 451.ª, 452.ª, 453.ª, 454.ª, 455.ª, 456.ª, 457.ª, 458.ª, 459.ª, 460.ª, 461.ª, 462.ª, 463.ª, 464.ª, 465.ª, 466.ª, 467.ª, 468.ª, 469.ª, 470.ª, 471.ª, 472.ª, 473.ª, 474.ª, 475.ª, 476.ª, 477.ª, 478.ª, 479.ª, 480.ª, 481.ª, 482.ª, 483.ª, 484.ª, 485.ª, 486.ª, 487.ª, 488.ª, 489.ª, 490.ª, 491.ª, 492.ª, 493.ª, 494.ª, 495.ª, 496.ª, 497.ª, 498.ª, 499.ª, 500.ª, 501.ª, 502.ª, 503.ª, 504.ª, 505.ª, 506.ª, 507.ª, 508.ª, 509.ª, 510.ª, 511.ª, 512.ª, 513.ª, 514.ª, 515.ª, 516.ª, 517.ª, 518.ª, 519.ª, 520.ª, 521.ª, 522.ª, 523.ª, 524.ª, 525.ª, 526.ª, 527.ª, 528.ª, 529.ª, 530.ª, 531.ª, 532.ª, 533.ª, 534.ª, 535.ª, 536.ª, 537.ª, 538.ª, 539.ª, 540.ª, 541.ª, 542.ª, 543.ª, 544.ª, 545.ª, 546.ª, 547.ª, 548.ª, 549.ª, 550.ª, 551.ª, 552.ª, 553.ª, 554.ª, 555.ª, 556.ª, 557.ª, 558.ª, 559.ª, 560.ª, 561.ª, 562.ª, 563.ª, 564.ª, 565.ª, 566.ª, 567.ª, 568.ª, 569.ª, 570.ª, 571.ª, 572.ª, 573.ª, 574.ª, 575.ª, 576.ª, 577.ª, 578.ª, 579.ª, 580.ª, 581.ª, 582.ª, 583.ª, 584.ª, 585.ª, 586.ª, 587.ª, 588.ª, 589.ª, 590.ª, 591.ª, 592.ª, 593.ª, 594.ª, 595.ª, 596.ª, 597.ª, 598.ª, 599.ª, 600.ª, 601.ª, 602.ª, 603.ª, 604.ª, 605.ª, 606.ª, 607.ª, 608.ª, 609.ª, 610.ª, 611.ª, 612.ª, 613.ª, 614.ª, 615.ª, 616.ª, 617.ª, 618.ª, 619.ª, 620.ª, 621.ª, 622.ª, 623.ª, 624.ª, 625.ª, 626.ª, 627.ª, 628.ª, 629.ª, 630.ª, 631.ª, 632.ª, 633.ª, 634.ª, 635.ª, 636.ª, 637.ª, 638.ª, 639.ª, 640.ª, 641.ª, 642.ª, 643.ª, 644.ª, 645.ª, 646.ª, 647.ª, 648.ª, 649.ª, 650.ª, 651.ª, 652.ª, 653.ª, 654.ª, 655.ª, 656.ª, 657.ª, 658.ª, 659.ª, 660.ª, 661.ª, 662.ª, 663.ª, 664.ª, 665.ª, 666.ª, 667.ª, 668.ª, 669.ª, 670.ª, 671.ª, 672.ª, 673.ª, 674.ª, 675.ª, 676.ª, 677.ª, 678.ª, 679.ª, 680.ª, 681.ª, 682.ª, 683.ª, 684.ª, 685.ª, 686.ª, 687.ª, 688.ª, 689.ª, 690.ª, 691.ª, 692.ª, 693.ª, 694.ª, 695.ª, 696.ª, 697.ª, 698.ª, 699.ª, 700.ª, 701.ª, 702.ª, 703.ª, 704.ª, 705.ª, 706.ª, 707.ª, 708.ª, 709.ª, 710.ª, 711.ª, 712.ª, 713.ª, 714.ª, 715.ª, 716.ª, 717.ª, 718.ª, 719.ª, 720.ª, 721.ª, 722.ª, 723.ª, 724.ª, 725.ª, 726.ª, 727.ª, 728.ª, 729.ª, 730.ª, 731.ª, 732.ª, 733.ª, 734.ª, 735.ª, 736.ª, 737.ª, 738.ª, 739.ª, 740.ª, 741.ª, 742.ª, 743.ª, 744.ª, 745.ª, 746.ª, 747.ª, 748.ª, 749.ª, 750.ª, 751.ª, 752.ª, 753.ª, 754.ª, 755.ª, 756.ª, 757.ª, 758.ª, 759.ª, 760.ª, 761.ª, 762.ª, 763.ª, 764.ª, 765.ª, 766.ª, 767.ª, 768.ª, 769.ª, 770.ª, 771.ª, 772.ª, 773.ª, 774.ª, 775.ª, 776.ª, 777.ª, 778.ª, 779.ª, 780.ª, 781.ª, 782.ª, 783.ª, 784.ª, 785.ª, 786.ª, 787.ª, 788.ª, 789.ª, 790.ª, 791.ª, 792.ª, 793.ª, 794.ª, 795.ª, 796.ª, 797.ª, 798.ª, 799.ª, 800.ª, 801.ª, 802.ª, 803.ª, 804.ª, 805.ª, 806.ª, 807.ª, 808.ª, 809.ª, 810.ª, 811.ª, 812.ª, 813.ª, 814.ª, 815.ª, 816.ª, 817.ª, 818.ª, 819.ª, 820.ª, 821.ª, 822.ª, 823.ª, 824.ª, 825.ª, 826.ª, 827.ª, 828.ª, 829.ª, 830.ª, 831.ª, 832.ª, 833.ª, 834.ª, 835.ª, 836.ª, 837.ª, 838.ª, 839.ª, 840.ª, 841.ª, 842.ª, 843.ª, 844.ª, 845.ª, 846.ª, 847.ª, 848.ª, 849.ª, 850.ª, 851.ª, 852.ª, 853.ª, 854.ª, 855.ª, 856.ª, 857.ª, 858.ª, 859.ª, 860.ª, 861.ª, 862.ª, 863.ª, 864.ª, 865.ª, 866.ª, 867.ª, 868.ª, 869.ª, 870.ª, 871.ª, 872.ª, 873.ª, 874.ª, 875.ª, 876.ª, 877.ª, 878.ª, 879.ª, 880.ª, 881.ª, 882.ª, 883.ª, 884.ª, 885.ª, 886.ª, 887.ª, 888.ª, 889.ª, 890.ª, 891.ª, 892.ª, 893.ª, 894.ª, 895.ª, 896.ª, 897.ª, 898.ª, 899.ª, 900.ª, 901.ª, 902.ª, 903.ª, 904.ª, 905.ª, 906.ª, 907.ª, 908.ª, 909.ª, 910.ª, 911.ª, 912.ª, 913.ª, 914.ª, 915.ª, 916.ª, 917.ª, 918.ª, 919.ª, 920.ª, 921.ª, 922.ª, 923.ª, 924.ª, 925.ª, 926.ª, 927.ª, 928.ª, 929.ª, 930.ª, 931.ª, 932.ª, 933.ª, 934.ª, 935.ª, 936.ª, 937.ª, 938.ª, 939.ª, 940.ª, 941.ª, 942.ª, 943.ª, 944.ª, 945.ª, 946.ª, 947.ª, 948.ª, 949.ª, 950.ª, 951.ª, 952.ª, 953.ª, 954.ª, 955.ª, 956.ª, 957.ª, 958.ª, 959.ª, 960.ª, 961.ª, 962.ª, 963.ª, 964.ª, 965.ª, 966.ª, 967.ª, 968.ª, 969.ª, 970.ª, 971.ª, 972.ª, 973.ª, 974.ª, 975.ª, 976.ª, 977.ª, 978.ª, 979.ª, 980.ª, 981.ª, 982.ª, 983.ª, 984.ª, 985.ª, 986.ª, 987.ª, 988.ª, 989.ª, 990.ª, 991.ª, 992.ª, 993.ª, 994.ª, 995.ª, 996.ª, 997.ª, 998.ª, 999.ª, 1000.ª

Redacción y administración: Floridablanca, 1, bajo

La Enciclopedia Universal Ilustrada
EUROPEO-AMERICANA

consta ya de trece tomos, profusamente ilustrados por los más eminentes artistas antiguos y modernos, cuyas obras reproducen, así como un número considerable de mapas, planos, vistas, máquinas, monumentos, uniformes, retratos, etc.

ES LA OBRA MEJOR ILUSTRADA DEL MUNDO

Hijos de J. Espasa, editores.—Cortés, 373, Barcelona
Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripción de España y América.

MOTO-NAFTA
La mejor esencia para automóviles

BRONQUITIS
TOS
CATARRO
AFECTACIONES PULMONARES
estas enfermedades aliviadas con rapidez por las Capsulas Groscoladas del Doctor FOURNIER

Se procuran por los médicos del mundo entero

SANFEL
CEREBRO
MUSCULOS
NERVIOS

Para ayudar al trabajo intelectual curar la neurastenia, hipocandía, extenuación, vejez prematura, agotamiento de fuerzas por excesos, debilidad general.

NER-VITA
Jarabe del Dr. RUXLEY
Potente reparador, estimulante de las fuerzas físicas e intelectuales. ÚNICA PREPARACION que transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza, la anemia en riqueza de sangre.

Se procuran por los médicos del mundo entero

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires.
El día 4 de Julio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz el vapor *Reina Victoria Eugenia*, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico (Servicio del Mediterráneo)
El día 25 de Julio saldrá de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz el vapor *Montserrat*, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Línea de Cuba y Méjico (Servicio del Norte de España).
El día 16 de Julio saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de La Coruña el vapor *Reina María Cristina* directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Venezuela-Colombia.
El día 10 de Julio saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor *Legazpi*, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Cienfuegos, Cádiz, Barcelona, Marsella y Génova. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combina también para Puerto Barrios y Cartagena de Indias, con transbordo en Colón; para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curacao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.
El día 22 de Julio saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor *C. López y López*, directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.
El día 2 de Julio saldrá de Barcelona el vapor *C. de Cádiz*, con escalas en Valencia y Alicante; el 7 de Cádiz, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques. Para rebajas a familias, precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero, dirigirse a las Agencias de la Compañía.

SERVICIO ESPECIAL
Línea Brasil-Plata.
El día 16 saldrá de Bilbao y Santander, el 18 de Gijón y Coruña, el 19 de Vigo, el 21 de Lisboa y el 23 de Cádiz el vapor *P. de Sotomayor*, directo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

VENTA A PLAZOS
SIN FIANZA NI GARANTIA

de la gran obra *Historia Universal* por CÉSAR CANTÚ.
La mejor enciclopedia para estudios y consulta. Artes, Ciencias, Literatura, Historia, etc., desde la creación del mundo hasta nuestros días, 1911.

Obra indispensable en todas las bibliotecas. Edición económica, formada por 43 tomos, encuadernados en tela inglesa, con profusión de grabados en colores y tapas.